

Katrín Aason: Más allá del Índigo / Beyond Indigo

Por alguna razón esta propuesta de Katrin Aason, Sala III, Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, curada por Gary Hior, enciende vivencias que suelo aprovechar ante el reto de interpretar arte, lo que suelo llamar experiencia autorreferencial o anclajes. El tinte índigo de estos textiles contemporáneos, me recuerdan el "azul de mata", arbusto nativo tintóreo, usado por las mujeres en el campo para rociar la ropa al planchar, el azul da apariencia de inmaculado, aunque aquellas camisas de cuello almidonado a veces eran un suplicio usarlas.

Al hablar de índigo lo ligo al océano azul y profundo, evocando los Cuentos Orientales de la Margherite Yourcenar, con barcas de velas hechas con retazos de telas, grises y lapislázuli.

Teoría y referencialidad

Entonces, caminar por lo expuesto incrementó el golpeteo de emociones hasta bombardear mi pensamiento. Ocurre cuando lo apreciado ancla en esas aguas azules de la interpretación de lo artístico. Escribí en mi primera reacción a una foto subida a redes: Cuando con poco que tenga puede hacerse mucho, y con esto critico la abundancia mal usada. Además, el ocre natural que tiñe la yuquilla cúrcuma y el azul de mata, encendieron esta lectura y búsqueda de significados. En coincidencia había subido a redes este mismo día una lectura al



trabajo de la artista italiana Milena Rogolli, su Arte Geométrico. Dije que Rigolli pinta la geometría visible de lo exterior, lo que los pintores y arquitectos del Renacimiento idearon para sostener con estructuras intangibles e intuitivas sus cuadros, esculturas, pero también cúpulas, templos, ciudades, mobiliario. Dije también que en el Renacimiento cuando teorizó aspectos del lenguaje y armonía, importó la línea, el plano, el ángulo que se proyectaba apropiándose del espacio físico, pero que en la actualidad lo enmarca el píxel de la virtualidad. Ahí se me empezó a clavar la es-

pinita del significado de la obra de Aason, en tanto existe un intenso trabajo manual, al trazar, cortar, teñir las bandas de lienzo que al entretejerse, raicéa como un rizoma de los distintos patrones geométricos del ángulo recto, de una estética de la ortogonalidad que se entretrejen unos con otros conformando el textil.

Descolonizar el textil

Se aprecia de inmediato al entrar a la sala en el gran logro de ese mural que referencia el arte geométrico de la escuela suramericana empezada con Torres García en el Cono Sur y llevado a las últimas consecuencias del arte



óptico de Cruz-Diez, Soto y Rayo. Pero además recordé el artículo de José Pablo Solís en Meer, (<https://www.meer.com/es/67458-abstraccion-materia-ancestral>) 2021, quien aduce que la abstracción nació en Europa, pero mucho después que los patrones geométricos aplicados a la escultura de piedra, la pintura parietal, orfebrería, cerámica, textiles, y la arquitectura mesoamericana. Basta estudiar los tejidos mayas para cerciorarnos que la abstracción era un lenguaje vernáculo de nuestras culturas originarias en

conjunción con la naturaleza, la que brinda fibras, hilos, tintes y toda materia sacada de su entraña. Dije que me conecta cuando con poco se dice mucho, un paradigma contemporáneo del Minimalismo, porque incitan a leer anclajes de aquellos textiles mesoamericanos y de las culturas del altiplano andino donde los textiles son otro legado. Reinventar esa matriz morfológico-geométrica del ángulo más fiero que existe pues cuando se encuentran horizontal y vertical implicando el vector hacia el zenit, está el estado cero con todo lo que

representa este No Número, No espacio, que por sí solo no dice nada pero aliado a los demás números ofrece la plenitud algebraica a la ciencia matemática.

El cero, además, fue una invención maya representada por la concha del caracol, en la cual se ligan una infinidad de relaciones topológicas y fenomenológicas de la armonía, como la espiral logarítmica áurea y muchos cuerpos poligonales y de superficies morfogenéticas planas, esféricas o en transición.

Vivimos obcecados por la influencia del materialismo, que nos hace creer que necesitamos muchas cosas, pero es suficiente una: la creatividad, y no hacer caso a "la loca de casa (la mente) que nos mete ideas filibusteras del plan hegemónico de la mercadotécnica que no deja de lanzar anzuelos de perversión al océano azul de la incomprensibilidad.

LFQ. Julio 2024



Katrin Aason: Beyond Indigo

For some reason, this proposal by Katrin Aason, Room III, Museum of Contemporary Art and Design, curated by Gary Hior, ignites experiences that I usually take advantage of in the challenge of interpreting art, what I usually call self-referential experience or anchors. The indigo dye of these contemporary textiles reminds me of the "blue of the bush", a native dyeing shrub, used by women in the countryside to spray clothes when ironing, the blue gives the appearance of immaculate, although those shirts with starched collars were sometimes an ordeal to wear.

When I speak of indigo I link it to the deep blue ocean, evoking the Oriental Tales of the Margherite Yourcenar, with those boats of sails made of scraps of fabric, grays and lapislazuli.

Theory and referentiality

Then, walking through the exposed increased the pounding of emotions until it bombarded my thoughts. It happens when what is appreciated anchors in those blue waters of the interpretation of the artistic. I wrote in my first reaction to a photo uploaded to networks: When with little you can do a lot, and with this I criticize the misused abundance.

In addition, the natural ochre that dyes the turmeric yuquilla and the blue of the bush, ignited this reading and search for meanings.

Coincidentally, I had uploaded to social media this same day a reading of the work of the Italian artist Milena Rogolli, her Geometric Art. I said that Rigolli paints the visible geometry of the exterior, what the painters and architects of the Renaissance devised to support their paintings, sculptures, but also domes, temples, cities, furniture with intangible and intuitive structures.

I also said that in the Renaissance when he theorized aspects of language and harmony, the line, the plane, the angle that was projected appropriating the physical space mattered, but that today it is framed by the pixel of virtuality.

Coincidentally, I had uploaded to social media this same day a reading of the work of the Italian artist Milena Rogolli, her Geometric Art. I said that Rigolli paints the visible geometry of the exterior, what the painters and architects of the Renaissance devised to support their paintings, sculptures, but also domes, temples, cities, furniture with intangible and intuitive structures.

I also said that in the Renaissance when he theorized aspects of language and harmony, the line, the plane, the angle that was projected appropriating the physical space mattered, but that today it is framed by the pixel of virtuality.

That's when the thorn in my side of the meaning of Aason's work began to sink into me, as there is an intense manual work, when tracing, cutting, dyeing the bands of canvas that, when interwoven, roots like a rhizome of the different geometric patterns of the right angle, of an aesthetic of orthogonality that interweave with each other to make up the textile.

Decolonizing textiles

It is immediately appreciated upon entering the room in the great achievement of that mural that refers to the geometric art of the South American school begun with Torres García in the Southern Cone and taken to the ultimate consequences of the optical art of Cruz-Diez, Soto and Rayo.

But I also remembered the article by José Pablo Solís in Meer, (<https://www.meer.com/es/67458-abstraccion-materia-ancestral>) 2021, who argues that abstraction was born in Europe, but

long after the geometric patterns applied to stone sculpture, parietal painting, goldsmithing, ceramics, textiles, and Mesoamerican architecture.

It is enough to study Mayan fabrics to be sure that abstraction was a vernacular language of our native cultures in conjunction with nature, which provides fibers, threads, dyes and all matter taken from its entrails. I said that it connects me when a little is said a lot, a contemporary paradigm of Minimalism, because it encourages us to read anchors of those Mesoamerican textiles and the cultures of the Andean highlands where textiles are another legacy. Reinvent that morphological-geometric matrix of the fiercest angle that exists because when they meet horizontally and vertically implying the vector towards the zenith, there is the zero state with everything that represents this No Number, No space, which by itself does not say anything but allied to the other numbers offers algebraic plenitude to mathematical science.

Zero, moreover, was a Mayan invention represented by the shell of the snail, in which an infinity of topological and phenomenological relations of harmony are linked, such as the golden logarithmic spiral and many polygonal bodies and flat, spherical or transitional morphogenetic surfaces.

We live blinded by the influence of materialism, which makes us believe that we need many things, but one is enough: creativity, and not paying attention to "the crazy woman at home (the mind) that puts us filibustering ideas of the hegemonic plan of marketing that does not stop throwing perversion hooks into the blue ocean of immensity.